

LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA EN CONTEXTOS DE APRENDIZAJE

María José Benavides B

Herman Danilo Pastas Q

Universidad de Nariño, Colombia

RESUMEN

El presente artículo dará a conocer algunos conceptos generales y modelos relevantes acerca de la práctica pedagógica con el fin de demostrar la importancia de dicha práctica para docentes y estudiantes. Se abordará de igual forma el proceso que requiere el desarrollo de las prácticas pedagógicas y el papel del docente en la misma. Finalmente, a través del recuento de experiencias pedagógicas por parte de los autores, se evidenciará la relación entre el concepto (teoría) y la praxis de la práctica pedagógica en contextos de aprendizaje.

PALABRAS CLAVE

Práctica, Práctica pedagógica, Proceso Formativo, Experiencia Pedagógica, Praxis.

ABSTRACT

This article will present some general concepts and relevant models about the Pedagogical Practice, all this with the intention to demonstrate the importance of such practice for teachers and students. In the same way, the process needed for the development of this pedagogical practices and the role of the teacher in the same are going to be discussed. Finally, through the exposition of pedagogical practices by the authors, the relation between the concept (theory) and the Praxis of the Pedagogical Practice in learning contexts is going to be evidenced.

KEY CONCEPTS

Practice, Pedagogical Practice, Formative Process, Pedagogical Experience, Praxis.

LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA COMO CONCEPTO

El desarrollo de la práctica pedagógica en contextos de aprendizaje se ha convertido en un proceso ya maduro que se ha enfrentado a efectos de la pluralidad y cambios epistemológicos y metodológicos. Definir la práctica pedagógica en una concepción epistémica es así un ejercicio complejo debido a la diversidad de conceptos que se encuentran de la misma. Para entender a la práctica pedagógica como noción, es necesario comprender y especificar el concepto de práctica. Según Lanza, la práctica es entendida como praxis, como consecuencia de un hacer que es reflexivo-crítico y que mediante la razón produce conocimiento en base a la unión teoría-práctica, es decir la práctica se aleja de un hacer sólo ligado a la repetición o automaticidad. (Lanza, 2007)

En un contexto educativo, Violeta Guyot (1992) manifiesta que la práctica está ligada a la reflexión filosófica de las teorías educativas. Estas teorías permiten comprender el proceso del acto educativo en contextos sociales y educativos. En esta misma línea, aparece un concepto clave para entender La Práctica Pedagógica: la práctica educativa. Dicha práctica se entiende como una práctica social que reúne sujetos en participación de conocimiento en instituciones que hacen parte de una sociedad en contextos históricos-culturales. Así, en la práctica educativa procesos de enseñanza en instituciones como la familia, la iglesia, etc., toman lugar.

La Práctica Pedagógica es entonces un concepto específico del campo de la educación formal que surge como el “devenir pedagógico” por parte del docente o del

maestro practicante. Según Zuluaga, La Práctica Pedagógica se entiende como “una noción metodológica; de aquello que acontece en el salón de clase, de lo que hace cotidianamente el maestro, y como noción discursiva; que está constituida por el triángulo institución (escuela), sujeto (el docente) y el discurso (saber pedagógico)”. (Zuluaga, 1984) La Práctica Pedagógica tiene el valor de constituirse como un ejercicio de “racionalismo enseñante”, es decir el docente se encuentra en un constante proceso de formación para hacer posible que sus estudiantes aprendan y a su vez aprender de ellos.

Ahora bien, en contexto enteramente ligado a los programas de licenciatura, la Práctica Pedagógica se concibe como una experiencia que requiere una preparación conceptual que parte desde unos hechos y fenómenos, una preparación procedimental, que comprende metodologías y habilidades intelectuales usadas para el desarrollo de actividades reveladoras en torno al aprendizaje y desarrollo de conocimientos con el fin de preparar al docente para futuras situaciones pedagógicas. Estas preparaciones permiten al docente mejorar su capacidad para observar, analizar etc., y se deriva de procesos mentales hacia la creación de estrategias metodológicas. Dichas preparaciones igualmente promueven un ejercicio ético por parte del docente dirigido al logro de un equilibrio personal y social. (Sevilla, 1994.; Duggan y Gott, 1995)

La práctica pedagógica puede ser también entendida como “La actividad diaria que desarrollamos en las aulas, laboratorios u otros espacios, orientada por un currículo y que tiene como propósito la formación de nuestros alumnos. Esta entidad tiene varios componentes que es necesario examinar: (a) los docentes, (b) el currículo, (c) los alumnos, y (d) el proceso formativo (Díaz, 2004)

La Práctica Pedagógica entonces es un proceso de reflexión que expone al docente a

un contexto histórico y cultural y que su vez promueve la formación de capacidades evaluativas, pedagógicas, metodológicas, éticas e intelectuales de docentes y estudiantes hacia modelos pedagógicos que ayuden a la construcción social e intelectual.

LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA COMO PROCESO

La práctica educativa es una actividad dinámica y reflexiva, ya que es aquí donde se abordan los problemas reales de la educación, el docente se piensa y determina, la práctica está caracterizada por unos procesos compartido entre los dos entes que son conocidos como estudiantes y profesores, donde estos comparten significados y experiencias mediante el discurso.

En el aula el profesor demuestra su comprensión sobre los contenidos curriculares dependiendo de su profesión y por el contrario los estudiantes tienen que demostrar su comprensión de lo que se les está enseñando, esto indirectamente es un acuerdo entre profesor y estudiante.

Según Fierro, estos procesos se ven algunas veces delimitados por las normas del educativas, las percepciones de los estudiantes, padre de familia, cultura, entre otras (Fierro, 1992).

Para llevar a cabo con un proceso exitoso, el maestro en formación debe tener buen manejo en diversos conocimientos que provienen de diversos campos como la psicología, sociología, pedagogía, con el único propósito de formarse como un buen profesor dentro de lo posible, es por esto que en la mayoría de los casos el cambio de la práctica a la realidad no siempre es la más favorable, según Rodríguez es muy difícil el traspaso de la teoría impartida en las aulas de clase a la acción, que por consiguiente produce en el practicante un choque con la realidad, y en el peor de los

casos el fracaso en la enseñanza. Rodríguez (2006).

Dentro de este proceso el profesor cuenta con un conocimiento más amplio que el estudiante, por consiguiente el profesor debe adaptar el conocimiento para que así este se adapte a la forma de aprendizaje de los estudiantes, que en la mayoría de los casos es muy variado. De acuerdo a Mercer, el profesor induce inconscientemente a un grado de conocimiento más amplio y complicado. (Mercer, 2000)

En adición, Coll plantea un proceso que se lleva a cabo entre el profesor, el estudiante y el contenido, en donde el estudiante da sentido a el contenido que presenta el maestro, el contenido es el conocimiento que ha sido escogido apropiadamente para el estudiante lo pueda asimilar y finalmente el profesor representa el vínculo entre el conocimiento y el estudiante. (Coll, 2001)

Gracias a la mediación del profesor el alumno es capaz de crear significados teniendo cuenta los contenidos. (Colomina, Mayordomo y Onrubia, 2001).

De acuerdo a Hernández, los procesos llevados a cabo en la práctica docente, están basados en el dialogo, participación, y la negociación. Este un procedimiento donde el profesor escoge los contenidos a partir de los intereses de los alumnos, además en este proceso el estudiante se convierte de un ente pasivo a un ente activo por medio de la participación, puesto que ha reflexionado y ha transformado su realidad. (Hernández, 2016). De aquí la importancia de entender a el alumno no solo como un receptor sino como un sujeto crítico y sociocultural.

LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA: EL DOCENTE

Según Martínez y Pérez (2007) “Un marco educativo poco propicio para la sintonía, la

participación y el diálogo empuja fácilmente a los alumnos hacia la despersonalización, penoso proceso teñido de sentimientos de extrañeza, agobio y alejamiento” (Martínez y Pérez, 2007. p,62) Es decir, una práctica pedagógica que carezca de una relación de comunicación entre docente y alumno; y en dónde el alumno es visto como un sujeto pasivo, hace que el docente se opaque conllevando así a crear un ambiente centrado en el maestro y no en el aprendiz. El docente entonces deber convertirse en un mediador y formador, debe reflexionar sobre su actuar pedagógico, personal y profesional para así construir saberes en contexto y realidades humanistas e intelectuales.

La Ley 115 de 1994 del Ministerio de Educación Colombiano postula que se debe “Formar un educador de la más alta calidad científica y ética, desarrollar la teoría y la práctica pedagógica como parte fundamental del saber del educador, fortalecer la investigación en el campo pedagógico y el saber específico; y preparar educadores a nivel de pregrado y postgrado para los diferentes niveles y formas de prestación del servicio educativo” (Ley 115 ,1994) Lo anterior entonces exige que los programas de licenciatura consideren la necesidad de diseñar espacios formativos donde el docente desarrolle su capacidad reflexiva e investigativa para responder preguntas como qué enseñar y cómo enseñar, esto visto como un hacer práctico orientado a una formación integral de aprendizaje entre docentes y alumnos, es decir promover el desarrollo de prácticas pedagógicas en el currículo de un programa.

El docente debe crear el rol de facilitador de aprendizaje, pero también debe propiciar la creación de oportunidades educativas proyectadas al mejoramiento y cambio social. De la misma manera, es necesario que el maestro practicante se auto-evalúe de manera constante para construir una mirada crítica a su entorno educativo y a su vez proponer

estrategias metodológicas que ayudaran a desarrollar un proceso reflexivo e investigativo y a definir un criterio que permita reconocer las banderas entre las concepciones que tiene el docente sobre su devenir educativo como maestro y su vida docente en general.

LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA: PLURALIDAD

La práctica docente ha jugado un papel importante en el proceso de la educación en la sociedad en cualquier parte del mundo, donde ya sea por innovación o por necesidad se ha acudido a la práctica pedagógica por parte de los profesores en formación como medio para mejorar el ámbito educativo.

En España en 1981, donde según Bassedas, Coll & Rossell (1981:67) se hacía necesario unir la practica con la teoría, puesto que se hacía evidente la delgada relación entre la universidad y la práctica profesional.

En Chile según documentos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la práctica pedagógica surgido en las escuelas normalistas, en el año 1941 ya hacía parte del currículo de las escuelas normalistas, donde se le asignaba un año a la observación y un año a la práctica, ya entre los años 1949 y 1950 se había ampliado la práctica docente a tres años. En Colombia en el año 1958 como continuidad al movimiento formación de maestros se establece que el maestro en formación de las escuelas normalistas de varones y mujeres debe contar como minimo con tres años de práctica docente, años después ya se bosquejaban algunos conceptos o normas sobre las practicas docentes, como la enseñanza a la comunidad en general y no solo a grupos exclusivos, la práctica no solo es para erradicar analfabetismo sino también para mejorar cursos existentes. En el año de 1834, Brasil asignaba un periodo de 4 años de práctica a los

profesores en formación, y así en muchos países de américa latina donde la práctica pedagógica ha formado parte esencia de la historia de la educación y de la sociedad, ya sea en escuelas normalistas o en universidades. (UNESCO,1967)

En la actualidad las prácticas docentes en las universidades se han realizado al final de las carreras profesionales, pero existen casos específicos como el de la universidad STOAS de Holanda donde la práctica docente está incluida a lo largo de la carrera profesional. En la Universidad Humboldt de Alemania, trabajan con modelos diferentes donde se asignan semestres para la observación otros para la práctica individual y otro para la práctica grupal, produciendo resultados satisfactorios, en Colombia en la Universidad pedagógica de Colombia se realiza la práctica pedagógica los primero tres semestres, Unesco (2006) en la universidad de Nariño, se trabaja los dos últimos semestres en colegios o escuelas primarias, donde los profesores en formación son acompañados por docentes de la universidad durante su proceso. A todo lo anterior se puede inferir que no es bueno ni recomendable seguir un único modelo de práctica pedagógica ya que cada región o país ha desarrollado la suya de acuerdo al contexto y a las necesidades tanto de los estudiantes como de la sociedad.

LA PRÁCTICA PEDAGÓGICA: UNA MIRADA A LA REALIDAD

Para el desarrollo de esta parte del presente trabajo, los autores (maestros practicantes) tomaron como base su experiencia pedagógica en una Institución Educativa pública de la ciudad de Pasto, Colombia.

Si bien hay muchas investigaciones de maestros practicantes sobre el desarrollo de la práctica pedagógica en instituciones socio-culturales, es importante visualizar y exponer

la verdadera realidad pedagógica a la que se enfrentan los docentes.

Cuando el docente se expone a esta realidad muchas preguntas pasan por su mente. ¿Cómo debo enseñar? ¿Soy un buen docente? etc. La práctica pedagógica entonces ayuda a responder estas preguntas y es aquí en donde se vivencia su importancia. Quizá una de las mayores inquietudes que afectan a los docentes al momento de desarrollar su práctica pedagógica es cómo es su formación docente. Esta pregunta puede ser resuelta a través de un diagnóstico sobre la formación académica que ha recibido el docente en las universidades o instituciones educativas a nivel de pregrado, postgrado y hasta doctorado. Es a través de la práctica pedagógica donde el docente realmente pone a prueba su saber específico en un contexto real de aprendizaje. En la misma línea, sus habilidades y capacidades pedagógicas son expuestas a circunstancias y entornos educativos más próximos a un escenario objetivo.

Es mediante el hacer del poder saber y la praxis de la práctica que el docente se convierte en un sujeto crítico y reflexivo y empieza a ser investigador. Al enfrentarse a un sinfín de situaciones y fenómenos sociales, históricos, éticos, metodológicos, etc., el docente se ve expuesto a una necesidad de invención y cambio. Empieza así a preguntarse cómo mejorar para propiciar un ambiente mucho más adecuado y apto para el aprendizaje de sus alumnos. El docente diagnostica su devenir pedagógico y su verdadero objetivo como formador en una sociedad.

La práctica pedagógica permite al alumno y al docente generar relaciones más integrales y éticas en su formación pedagógica y académica. Mediante estas prácticas el docente aprende a aprehender de sus alumnos, el docente aprende que sus estudiantes son sujetos activos con sus propias realidades y percepciones. El docente encuentra un salón

lleno de matemáticos, químicos pero también artistas, escritores y músicos y es en la diversidad y la pluralidad donde la enseñanza se vuelve proceso de formación académico, pero también juego y fábula.

CONCLUSIONES

Ante los nuevos retos de este mundo que está en constate cambio, es importante fortalecer el papel de la practica pedagógica dentro del currículo universitario, proponiendo prácticas variadas y de calidad; ya que por medio de esta se inicia la vida real de los docente en una manera reflexiva. Además la formación de nuevos profesores desde la universidad significa incurrir en la calidad de los sistemas educativos y como consecuencia influir en la sociedad.

No cabe duda que la educación es un proceso y reto que exige del docente trascender axiomas y juzgamientos del valor y es entonces mediante el proceso y desarrollo al igual que la implementación de estas prácticas pedagógicas en universidades e instituciones educativas, donde el maestro se desafía así mismo para formarse y formar en contextos de aprendizajes reales que no siempre se ajustan a realidades propicias para desarrollar un devenir pedagógico. Es aquí donde verdaderamente el docente investiga y reflexiona sobre su plan de vida como docente y formador y es mediante dichas prácticas donde la teoría y la praxis encuentran un equilibrio epistemológico, metodológico y ético

REFERENCIAS

Bassedas, E., Coll, c, & Rossel, M. (1981). Formación universitaria y actividad profesional. Un intento de integración en el ámbito de la Psicología Educativa. Infancia y Aprendizaje, tomado de:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1334961>

Coll, C. (2001). Constructivismo y educación: la concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje. En Coll, c, Palacios, i., Marchesi, a. Desarrollo psicológico y educación, vol. 2. Psicología de la educación escolar. Madrid: alianza. Tomado de: http://cvsonline.uaeh.edu.mx/cursos/lic_virt/lite/dite028/unidad_2/lec_2.5b_concepcion_constructivista_de_la_ensenanza_y_el_aprendizaje.pdf

Colomina, R., Mayordomo, R. y Onrubia, j. (2001). El análisis de la actividad discursiva en la interacción educativa. Algunas opciones teóricas y metodológicas. Infancia y aprendizaje. Tomado de: <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1174/021037001316899929?journalcode=riya20>

Díaz, V. (2001a). Construcción del saber pedagógico. Sinopsis Educativa, Revista Venezolana de Investigación., 1(2), 13-40. (2004). Currículum, investigación y enseñanza. San Cristóbal: Litoformas.

Fierro, Cecilia; Fortour, Berta; Rosas, Lesvia. Transformando la práctica docente. España: paidós, 1993.

Guyot, V; Marincevic, J; Luppi, A: Poder saber La Educación. Lugar la Editorial, Buenos Aires, 1992.

Martínez, V., y Pérez, O. (2007). La buena educación. Reflexiones y propuestas de psicopedagogía humanista. Barcelona, España: Anthropos.

Mercer, N. (2000). Words and minds. Londres: routledge. Tomado de: http://samples.sainsburysebooks.co.uk/9781134590841_sample_521958.pdf

Lanza, Clara Lucía. Núcleo de Práctica. Departamento de Psicopedagogía. Documento de Práctica. Pereira. Nov. 2007. Digital.

Rodríguez Gomes, Hilda Mar. Práctica pedagógica. Una tensión entre la realidad y la práctica. Tomado de: <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/ps/issue/archive>.

UNESCO, (1967). La Práctica Docente en la Formación Del Maestro Latinoamericano. Santiago de Chile: Unesco.

Zuluaga, Olga Lucia. El maestro y el saber pedagógico en Colombia. Medellín: Universidad de Antioquia. 1984